LA PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA: UNA OPCIÓN PARA EL MEJORAMIENTO AMBIENTAL Y SOCIO-ECONÓMICO DE PEQUEÑOS PRODUCTORES EN SITUACIÓN DE POBREZA. CASO MUNICIPIO OSPINO, ESTADO PORTUGUESA, VENEZUELA

Moisés Mérida Duque¹

PALABRAS CLAVES: Desarrollo sustentable, agroecología, desarrollo comunitario y conservación

INTRODUCCIÓN

Esta presentación está centrada en dar a conocer una experiencia desarrollada por pequeños productores de café de la zona alta del municipio Ospino del estado Portuguesa, Venezuela, que han decidido iniciar la tarea de generar procesos organizativos comunitarios locales independientes, haciendo uso de los recursos locales para el desarrollo de unidades de producción de hortalizas ecológicas, con la finalidad de recuperar áreas degradadas por malas prácticas agrícolas y diversificar su dieta; todo ello en el marco de un enfoque agroecológico.

También interesa enfatizar en la íntima conexión entre el saber del pequeño productor (otro modo de pensar a la vida) y las distintas elaboraciones conceptuales y caracterizaciones ecológicas nacidas de las modulaciones surgidas en el diálogo de saberes. Ello ha tenido importantes repercusiones en la continuidad de la experiencia y en la definición de estrategias educativas y de participación, donde la relación técnico-productor se ha modificado por una relación respetuosa, basada en la confianza y en el estímulo al sentido de pertenencia. Asimismo, el compartir responsabilidades y labores de trabajo con otras instituciones (Gubernamentales, No gubernamentales y Privadas) como estrategia para la construcción de alianzas, han facilitado las acciones y la continuidad de la experiencia, así como la multiplicación de información, conocimientos y técnicas.

DESARROLLO

La experiencia que a continuación se describe es desarrollada con pequeños productores de café, ubicados en los caseríos Cachicamo, el Cielito y la Laguna del municipio Ospino, el cual se encuentra ubicado en la zona Centro-Norte del estado Portuguesa, Venezuela, los cuales se encuentran agrupados a través de la Asociación de Productores de Café de Ospino (ASOPCAF).

Los programas de asistencia técnica y social del estado venezolano de los últimos 20 años no han favorecido para nada a este sector rural del municipio Ospino. El ingreso promedio

¹ Gerente Regional Fundación Tierra Viva. Email: moisesftv@cantv.net. www.tierraviva.org.

general por mes de los campesinos de Ospino se estima en Bs. 107.796 (56 US\$), mientras que el porcentaje de pobreza es de 67,50%, y el de pobreza extrema en 39,25%, la tasa de mortalidad infantil es de 30,73% y el porcentaje de desnutrición en jóvenes (de 7 a 14 años) es de 42,11 % **(CIARA, 2001)**.

Asimismo los programas de capacitación y financiamiento en la actualidad son eminentemente asistencialistas y reducidos a criterios meramente tecnicistas. Por otro lado, el bajo rendimiento del cultivo de café, junto a las grandes deforestaciones realizadas para sembrar cultivos de autoconsumo, como maíz y frijol o tubérculos como la yuca y ñame, han tenido una repercusión negativa en la dinámica socio-económica y ambiental de la zona, pues se ha dado preferencia al uso indiscriminado y excesivo de agroquímicos para mantener tanto las nuevas variedades de café sin sombra que se están introduciendo en la zona, como a los propios cultivos para el autoconsumo.

La erosión de los suelos, la contaminación de los cuerpos de agua y de los productores por agroquímicos, el desplazamiento de las variedades de café de sombra por híbridos a plena exposición solar, la pérdida de la biodiversidad, la ausencia de programas de diversificación de cultivos y los altos costos de producción, fueron algunas de las reflexiones que impulsaron a un grupo de 45 productores a buscar información y capacitación para emprender un cambio en la manera de cómo venían haciendo agricultura.

Para ello se logra establecer un convenio de trabajo entre Fundación Tierra Viva y ASOPCAF con la finalidad de capacitar y asistir a estos productores a un proceso de conversión agrícola hacia la producción agroecológica.

El primer paso consistió en introducir un proyecto cuyo objetivo era implementar un modelo de producción agrícola sustentable basado en la organización de los productores y la diversificación de su producción. El mismo contó con el apoyo financiero del Gobierno Venezolano a través del Fondo de Inversión Social de Venezuela (FONVIS) y de la Embajada Británica. Con estos recursos se adquirieron insumos y equipos agrícolas, y se capacitaron a productores, técnicos e instituciones públicas y privadas aliadas al proyecto a través de talleres teóricos-prácticos en organización rural, agricultura ecológica, tecnologías alternativas, control natural de insectos y enfermedades, manejo ecológico de suelos, elaboración de fertilizantes orgánicos, manejo de la biodiversidad, democracia ambiental y construcción de consensos.

Cada taller fue un espacio para el diálogo de saberes, en cuyo seno se realizaron las prácticas que permitieron definir las actividades permanentes de producción agroecológica, investigación, fortalecimiento de las alianzas y construcción de consensos.

A través de los talleres teórico-prácticos de Organización rural, Agricultura ecológica, Tecnologías alternativas, Control natural de insectos y enfermedades, Manejo ecológico de suelos, Elaboración de fertilizantes orgánicos y Manejo de la biodiversidad, los productores diseñaron su propio esquema organizativo de trabajo e instalaron las primeras 25 parcelas diversificadas con hortalizas ecológicas (cada una de 1500 mts cuadrados), determinando para cada caso los cultivos a sembrar, las tecnologías a implementar, los insumos orgánicos necesarios de importar, y al mismo tiempo la potencialidad de la biomasa para ser transformada en abono orgánico, de tal manera de garantizar la productividad de las unidades de producción.

Asimismo se diseñó con los productores un plan de manejo ecológico de suelo, con lo cual se inició el proceso de recuperación de este. Dicho plan no sólo consistió en la fertilización natural de los mismos a través de abonos orgánicos sólidos y líquidos, sino en la aplicación de prácticas conservacionistas a través de la construcción de terrazas y la aplicación de barreras vivas con plantas de vetiver.

Los propios productores evaluaron junto a Fundación Tierra Viva las plagas que atacaban a los cultivos, de tal manera que para el control de las mismas se determinaron de manera conjunta las plantas silvestres con potencial insecticida a utilizar.

Se instalaron en cada parcela ecológica unidades de biodigestión, compostaje, purines e insecticidas naturales; todo ello con recursos locales de las fincas. También se adquirieron transitoriamente algunos insumos orgánicos (ácidos húmicos, fertilizantes orgánicos sólidos y Nim), con la idea de compensar la deficiencia de recursos de las fincas, pues los mismos no eran suficientes.

Todas estas actividades impulsaron la creación de un Comité Co-ejecutor para la definición de políticas socio-ambientales en el municipio, enmarcadas en un modelo de Desarrollo Sustentable. El mismo estuvo conformado por ASOPCAF, instituciones públicas (Alcaldía del municipio Ospino, Gobernación del estado Portuguesa, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales e Instituto Nacional de Parques) y organizaciones no gubernamentales (Junta ambientalista de Ospino y Movimiento ambiental del río Ospino).

A través de este Comité no sólo se lograron compartir responsabilidades para el buen desarrollo de las actividades, sino que se abrieron espacios para la discusión sobre temas relevantes para la población rural referidos a agricultura ecológica, manejo de la biodiversidad, democracia ambiental, salud y educación. Por primera vez se logró la participación real de los productores en la definición de directrices socio-ambientales, al mismo tiempo que se produjeron dos tipos de materiales educativos, desde la visión de

productores y del Comité, relacionados con al producción de hortalizas ecológicas vinculadas a la conservación ambiental; ejemplo de esto invita a reflexionar de como el trabajo en alianzas conduce a la democratización del conocimiento y a la desconcentración de la información (**Fundación Tierra Viva, 2004**).

CONCLUSIONES

- La capacitación y el seguimiento se concibieron como un proceso continuo de aprendizaje en el tiempo, y siempre estuvieron acompañados por la instalación de ejemplos prácticos (aprender-haciendo), lo que permitió generar modelos agroecológicos propios
- Todas las actividades estuvieron diseñadas para que el productor agudizara su observación, lo que generó dentro de su lógica natural la apropiación de las prácticas y tecnologías sugeridas, así como innovaciones y resolución de problemas
- Los productores comenzaron a diversificar su dieta alimenticia pues empezaron a incorporar el consumo de hortalizas provenientes de sus parcelas ecológicas
- Una de las bases del trabajo organizativo fue el trabajo colectivo, por lo que en las labores de campo participaron todos los productores, estableciéndose un sistema de rotación donde varios de estos iban atendiendo finca por finca, hasta completar la totalidad del grupo; esto lo que se conoce como “cayapa”. Ello no sólo permitió reducir los costos de mano de obra, sino abrir espacios para el diálogo de saberes, expresión de la naturaleza creadora del productor, donde se conjugaron conocimientos, practicas y sensibilidades
- Los materiales educativos elaborados permitieron profundizar en los aspectos de capacitación, y tomar en cuenta la visión de los productores
- En lo económico y ambiental se revalorizó la tierra, pues las terrazas instaladas y las barreras vivas detuvieron la erosión, la aplicación de fertilizantes orgánicos estimularon la aparición de plantas de cobertura que antes no existían, evidenciándose un incremento en la fertilidad del suelo y en el mejoramiento de la estructura de este
- Las alianzas entre las instituciones de la región, Fundación Tierra Viva y los productores, han permitido la definición de políticas socio-ambientales desde una visión colectiva

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CIARA. (2001). Convenio MPC/CIARA/BM/GOBERNACIÓN/ALCALDÍA. Caracterización del municipio Ospino, Venezuela
- Fundación Tierra Viva. (2004). Manual de producción de hortalizas ecológicas. Venezuela. p22